

Editorial

Para escribir, decía Julio Cortázar, es necesario quitarse la corbata. Con esta frase sencilla pero contundente, asumía toda una postura literaria y artística, aquella que ve a la literatura, y al arte en general, como una actividad lúdica y no como un trabajo o una profesión.

El juego es un asunto serio, los ludópatas y los niños lo saben mejor que nadie. Hay juegos que exigen arriesgarlo todo, que requieren una concentración y una entrega absolutas, juegos en los que invertimos todo nuestro capital emocional y toda nuestra inteligencia. El arte es uno de ellos.

Además de un método y una actitud, el juego ha sido uno de los grandes temas de la literatura. Desde Fiodor Dostoievski hasta Jorge Luis Borges, pasando por Lewis Carroll, Vladimir Nabokov, Stefan Zweig, los surrealistas y los oulipianos, escritores de todos los tiempos han insistido en su importancia. Siguiendo esa tradición, invitamos a autores de distintas latitudes y generaciones a escribir al respecto.

Los juegos literarios en general, y la literatura potencial en particular, son los grandes protagonistas de este número, en el que colaboran dos miembros del Oulipo, Eduardo Berti y Jacques Jouet. El primero establece desde las páginas iniciales un fascinante inventario de la presencia del juego en la literatura universal, mientras que el segundo construye una pequeña biblioteca de veintinueve libros juguetones, que incluye a *Rayuela* y *Si una noche de invierno un viajero*, entre otros clásicos. Màrius Serra y Óscar de la Borbolla han jugado compulsivamente con las palabras en toda su obra y no podían faltar al llamado. Pero el número no se limita a la ludoliteratura. El fútbol, el ajedrez, los videojuegos, los artilugios espontáneos para escapar al tedio de una conversación esnob, o para sobrevivir a la infancia, complementan este diálogo en torno al *homo ludens*, definición que según otro de nuestros autores, el antropólogo Johan Huizinga, es la que mejor nos describe, por encima del *homo sapiens* o la del menesteroso *homo faber*.

No es casual que este número se publique durante las vacaciones de nuestra Universidad. Estamos convencidos de que la toalla, la hamaca o la poltrona son lugares compatibles no sólo con el gozo sino con la creatividad. Les toca a ustedes ahora mover la siguiente ficha.

GUADALUPE NETTEL